

JUAN GARMENDIA LARRAÑAGA

Carnaval en Alava

Haranburu Editor, S. A. San Sebastián, 1982 - 141 pp.

Portada e ilustraciones de Nestor Basterrechea

No es la primera vez que JUAN GARMENDIA LARRAÑAGA aborda el tema del Carnaval vasco. El año 1973, publicó *Iñauteria-El Carnaval Vasco* en edición bilingüe (1), donde estudiaba el carnaval en sus orígenes y representaciones, distinguiendo por sus características el carnaval rural del carnaval urbano y centrando el estudio de este carnaval urbano, en su villa natal de Tolosa.

Respecto al carnaval rural, ya en aquella obra, nos aportaba datos y documentos sobre estas manifestaciones en una veintena de localidades de Guipúzcoa y Navarra, adentrándose a algunos puntos de Vizcaya y llegando incluso a las Encartaciones de ésta. Anteriormente ya había publicado un breve ensayo sobre el Carnaval en *Mitos y Leyendas del País Vasco* (2).

En la obra que reseñamos, el autor centra su estudio sobre las costumbres y ritos en la celebración del carnaval rural en el territorio de Alava. Son cuarenta y siete las localidades alavesas reflejadas en su obra y las investigaciones de campo llevadas a cabo por el autor, se sitúan entre los años 1976 y 1981.

No cabe duda que esta investigación etnográfica, supone una nueva y valiosa aportación al tema del Carnaval vasco. No podemos caer en la tentación de creer que por el hecho de que relevantes antropólogos como Barandiarán, Caro Baroja, Herelle, Azkue, Satrústegi, Iribarren, etc., hayan estudiado este fenómeno, el tema del carnaval vasco esté agotado. Buena prueba de ello es este estudio del carnaval rural alavés que hasta el momento no había sido investigado al menos en su extensión.

Una de las laudables características de esta publicación, así como del conjunto del abundante trabajo etnográfico que ha desarrollado el autor—incluso en otros aspectos, como en el tema de la artesanía vasca, de la ergología, etc.—, es de estar enmarcado en el campo de la denominada *etnografía pura*, esto es, una etnografía sin pretensiones interpretativas y conclusivas.

(1) GARMENDIA LARRAÑAGA, Juan. *Iñauteria-El Carnaval vasco*. Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones, San Sebastián, 1973.

(2) GARMENDIA LARRAÑAGA, Juan. "El carnaval vasco y sus personajes" en *Mitos y leyendas del País Vasco*, INDUBAN, San Sebastián, 1973.

Es posible, que esta posición del etnógrafo, que día tras día, va recorriendo las poblaciones, aldeas y lugares, buscando al testigo que ha vivido los acontecimientos, matizando el sentido de la palabra detrás de la cual hay un acontecimiento, contrastando los usos, recogiendo un vocabulario en ocasiones obsoleto, describiendo con fidelidad las prácticas, no encuentre el reconocimiento de aquellos cuya satisfacción sólo es cumplida cuando se encuentran ante grandes síntesis conclusivas. Pero el etnógrafo sabe que, para llegar a conclusiones fundadas, es necesario ensanchar en lo posible la base de datos, profundizar en el significado de los mismos, medir las vigencias de los ritos, en una palabra, explicitar fielmente aquello que está soterrado o implícito, en muchos casos, en una memoria popular que irremisiblemente se va diluyendo. Y en este orden de cosas, esta obra es una buena aportación, no exhaustiva, pero fielmente documentada y rica en testimonios de primera mano. Y esto es lo que interesa a la etnografía, más que esos frecuentes trasvases y trasiegos de datos obtenidos de otros investigadores y reinterpretados fuera de contexto.

Será superfluo quizás señalar, que este trabajo de GARMENDIA, presta un buen servicio a la etnografía vasca y más en concreto a la etnografía alavesa, pero ciertamente no es vano afirmar que este tipo de trabajos de campo no pueden ser demorados. Y la razón es obvia; el rápido cambio cultural que se está operando, está dejando sin testigos prácticamente a una cultura de tipo tradicional. Pero por otra parte, esta situación se agrava en casos como en el de Alava, en el que la gran concentración urbana en Vitoria, está creando en muchos casos un despoblamiento de los núcleos de la sociedad rural tradicional. En una palabra, el autor ha trabajado sobre los últimos testigos de esos núcleos.

Tampoco esta obra agota el tema, ni siquiera en Alava. El mismo autor nos dice que “su atención preferente es el carnaval rural, cuyo escenario ha sido el núcleo de población concentrada”. Las comarcas occidentales de Cantábrica, estribaciones del Gorbea, Cuartango, Valdegobia, e incluso la meridional de Rioja Alavesa quedan aún por estudiar a la hora de plasmar una etnografía representativa del conjunto del carnaval alavés.

En la obra comentada echamos en falta un material gráfico y fotográfico. En este tipo de trabajos parece más propia la ilustración documental que la pura ilustración ornamental. Más en concreto, determinadas ilustraciones, por otra parte de una alta calidad, resultan equivocadas por no saber el lector si corresponden a la recreación del artista o responden a la realidad.

Para concluir diremos, que en su metodología GARMENDIA LARRAÑAGA es fiel a la Escuela vasca de etnografía y a sus grandes maestros actuales Barandiarán y Caro Baroja.

Como más de una vez ha afirmado Barandiarán “con pocos materiales no se puede hacer un gran edificio”. Lo que GARMENDIA LARRAÑAGA aporta son materiales y en este caso concreto, materiales muy estimables.